

AC F 141

Hola, buenas noches, con nuestra sintonía comenzamos el tiempo del curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años, el CAT. Hoy francés con las profesoras Doinapo Paliceanu y Esther Juan comentaremos los aspectos más importantes de las lecciones 19, 20 y 21. Comenzamos con el programa de francés de esta noche.

Nos acompañan las profesoras Doinapo Paliceanu y Esther Juan con las que veremos las lecciones 19, 20 y 21. Como es habitual, vamos a empezar con nuestro primer espacio, aprender a distancia. Buenas noches.

Buenas noches. Parece ser que la ortografía francesa es difícil o se tiene como difícil, ¿es así, Doinapo? Pues sí, es así y bueno, fíjate que a partir de la unidad 19, ese apartado que teníamos hasta ahora que se llamaba rol de fonologie y que era el apartado C de cada unidad, es reemplazado por un apartado ortográfico, rol de ortográfico, porque es verdad que la ortografía francesa da bastante problema y si te diré que es tan complicada, los mismos franceses lo reconocen y han intentado en numerosas ocasiones hasta hace poquísimo tiempo simplificarla, pero vamos, la academia, las instancias, los intelectuales, pero claro, muchas veces es más difícil simplificarlo y si es más complicado simplificarlo que dejarlo tal como está y bueno, pues en esto están, no han llegado todavía a un resultado realmente importante. Podríamos repasar algunos puntos, por ejemplo, empezar por la puntuación.

Pues sí, mira, la puntuación, bueno, los principales signos de puntuación en francés son los mismos que en español, ¿no? Tenemos la coma, que se llama en francés virgile, que bueno, se pone en una enumeración antes y después de partes de la frase que se pueden suprimir y eso es muy importante para nuestros alumnos, que usan en francés después del encabezamiento de una carta, es decir, después de poner *ceramie* o *monsieur*, siempre va la coma, no los dos puntos, ¿eh? Y eso es un despiste, una falta que muchas veces hacen los alumnos en sus exámenes. Bueno, aparte de la coma, tenemos evidentemente el punto y coma, *point virgile*, los dos puntos, le decimos *point, point*, punto, luego el signo de interrogación y el signo de exclamación en francés se llaman *point d'interrogation* y *point d'exclamation* y bueno, estos dos últimos hay que recalcar que en francés se imponen solamente al final de la frase, no al principio y al final, como en español y eso es otra cosa que los alumnos tienen que tener en cuenta, ¿no? Y bueno, luego pues todas las demás, los paréntesis y los puntos de suspensión y todo eso, y en general se usan de la misma manera que se usan en español. Y en cuanto a la ortografía de los nombres compuestos, ¿usted? Pues la ortografía de los nombres compuestos es a veces un poco sorprendente, incluso en los más corrientes como *monsieur*, *madame* o *mademoiselle*, desde que se va a poner en plural la primera parte en posesiva.

Monsieur en plural es *monsieur*, *madame* se convierte en *madame* y *mademoiselle* en *mademoiselle*. Por lo tanto, cambia casi la palabra completa. Desde luego, desde el punto de vista fonético, cambia completamente, puede llegar a ser difícil de reconocer si no se sabe.

¿Y la ortografía de los nombres propios? Pues mira, en la ortografía de los nombres propios es importante saber que se puede decir y escribir le dipo, y el dipo se deja en singular, o le dipo, se dipo, acaba en este, en plural. Pero si el nombre propio de la familia tiene incorporado el le, el artículo le, entonces se tiene que dejar en singular lo que es el nombre propio, ¿no? Por eso decimos que escribimos le le maigre, y no ponemos una s en el plural. ¿Y los adjetivos numerales en indefinidos? Los adjetivos numerales cardinales no llevan la marca del plural, no llevan s, le quatre c, quatre c invariable.

Sería como en español, quizás, ¿no? Exactamente, lo que quería decirte justamente, que es lógico, pero que muchas veces lo decimos porque muchísimas veces los alumnos se equivocan, bueno, no sé, decimos... Es una falta frecuente entre francófonos. Claro. Ponerle una s y especialmente acá.

Esta regla tiene dos excepciones, que son 20 y 100, 20 y 100, que sí llevan la s cuando la cifra que llevan delante los multiplica, y no llevan nada más. Es decir, el 80, 20 lleva s, 300, 100 lleva s, pero el 4 allí ya sigue en la forma del singular. Claro, todo esto te hará pensar aquí y saber que realmente la ortografía francesa es muy complicada, ¿no? Pero mira, el problema que hay es que muchas veces, bueno, casi todas las veces ortografía y gramática están íntimamente mezcladas, ¿no? Y que hay palabras que, bueno, pues que fonéticamente suenan igual, pero se escriben de manera distinta porque son palabras distintas y son formas gramaticales completamente distintas, no tienen nada que ver una con la otra.

Por ejemplo, mira, se y se. El primer se escrito como se, y el segundo se escrito como se. Bueno, el primero, se, es un adjetivo o pronombre demostrativo, sirve para mostrar.

Por ejemplo, digo, ce livre est à moi, este libro es mío. Ce qui me plaît, lo que me gusta. En los dos casos, no puedo reemplazar este se por el me o el se, no lo puedo reemplazar.

Y entonces, al no poder reemplazarlo, yo sé que este se es un pronombre o un adjetivo demostrativo. Pero en cambio, el se, escrito como se, es un pronombre personal que se refiere a soi, a lui, a elle, a eux, a elle, a soi, a lui, etc. Y puede reemplazarse por me o se.

Te doy un ejemplo. Si digo, il se lave, yo me voy a preguntar, ¿cómo escribo este se del medio? Bueno, pues no tengo duda, este se del medio lo voy a escribir se, porque lo puedo reemplazar por il me lave. El se lava o el me lava.

Entonces, en este caso, este se es un pronombre personal. Hay palabras, por ejemplo, que son iguales, aparentemente. El leurre, por ejemplo, puede llevar una s o puede no llevar una s, pero son distintos esos leurres.

Por ejemplo, el leurre, que no puede llevar una s en el plural, porque ya es un plural el mismo, es el pronombre personal, objeto indirecto, plural de lui. Y acompaña siempre un verbo. Por ejemplo, yo digo, j'écris à mes filles, escribo a mis hijas.

Si digo, les escribo, voy a traducir en francés por je leur écris. Y ese leurre lo voy a escribir l-e-u-

r. Y es un plural, pero no lleva s, porque la misma forma es el plural.

Pero en cambio, si digo, j'aime mes enfants, leurs jeux m'intéressent, me gustan los niños, sus juegos me interesan, ese leurre lo escribo l-e-u-r-s. Y es el adjetivo posesivo sus. Y no te creas que te estoy contando cosas nuevas, ¿eh? Todo esto nuestros alumnos han tenido la oportunidad de estudiarlo a lo largo del libro.

Lo que pasa es que ahora, pues, si nos estamos, vamos a dedicarnos en esas últimas unidades a la ortografía, entonces es bueno que vayan repasando todas esas cosas. Sobre todo cosas que les pueden causar alguna dificultad. Claro, y cosas que, como ves tú, están íntimamente relacionadas con la gramática.

Y entonces, pues, son formas distintas que hay que conocerlas y le pasos a las amigas cómo se escriben. Esther, y en cuanto a la ortografía en los verbos, por ejemplo, en los tiempos simples, en las terminaciones de los tiempos simples. En las terminaciones de los tiempos simples, se puede llamar atención a los alumnos sobre algunas cosas.

Por ejemplo, la segunda persona del singular, donde con el verbo cantar, chanté, sería aquí chant. Lleva este, un presente. Pero pierde la S que es ser activo.

Chant se escribe, en realidad, como el presente de la primera persona, como yo chant. En el futuro, hay que distinguir cosas que fonéticamente se parecen mucho. Por ejemplo, la segunda persona del plural termina en A-I.

La segunda persona del plural termina en E-Z. Igualmente, mi donjo, la primera del plural, se parece muchísimo a la tercera. Pero la primera es O-N-S, la segunda O-N-T.

También se pueden confundir con el futuro y el condicional. Aunque sí, debería haber una diferente pronunciación entre E-Z, que es el futuro, y E-Z, que es el condicional. Pero se parecen y se pueden confundir.

En el futuro no hay E-Z, en el condicional sí. ¿Y en cuanto a los tiempos compuestos? Bueno, en los tiempos compuestos hay que recordar todo el problema de la concordancia del participio pasado y todo lo que ortográficamente implica ello. Recordemos que para los verbos que se confunden con el etra, el participio pasado concuerda con el sujeto.

Si yo digo E-Z, E-Z, como se trata de E-Z, tengo que terminarlo en E acentuada, que es la terminación del participio pasado, pero luego tengo que añadir otra E, un acento, que justamente concuerda con el sujeto. En cambio, para los verbos que se conjugan con el auxiliar abuar, la concordancia ya no es con el sujeto, sino con el complemento de objeto directo situado delante del verbo. Podría mostrar un ejemplo.

En este caso, A-C se termina en la E acentuada del participio pasado, luego otra E sin acento, porque POM es femenino, y luego la F del plural. Y en nuestro espacio de aquí, de civilización francesa, ¿de qué nos vas a hablar esta noche? Pues mira, aprovecho la oportunidad de una

poesía que figura en una de las unidades de las que nos ocupamos en este programa, que es una poesía muy, muy bonita, que se llama La liberté, cuyo autor es Paul Héliard. Así que voy a hablar unos minutos de Paul Héliard.

Pues es un poeta que llenó, por así decirlo, la primera mitad de este siglo. Nació cinco años antes de que empezara el siglo, en 1895, y murió en 1952. Es de una familia modesta, y participa tanto en la Primera como en la Segunda Guerra Mundial.

En la Primera Guerra Mundial, después de la Primera Guerra Mundial, publica su primer libro de poesía, que se llama justamente Les deux voiles en Anchiétude, en 1917. Y son poemas muy, muy simples, al igual que otros poemas, Poem pour la paix, de 1918. Esta poesía simple, de la que ya hemos hablado, ¿te acuerdas?, en programas anteriores, porque hemos hablado de otros poetas como Prevert y Desnod, es la que seguirá siendo la tónica de su lírica.

Empieza en relación con André Breton, con Lydia Largon, y participa al movimiento surrealista. Entre las obras de este periodo podríamos citar Répétition, Mourir de ne pas mourir, y la mejor de esta época, y una de las mejores de su carrera, Capital de la douleur, de 1926. A pesar del surrealismo que dictaba la primacía del subconsciente, no renuncia a ver en la poesía un medio de comunicación humana, como tampoco a emplear ritmos tradicionales.

Cada vez más se esfuerza no solo por donner à voir, pero también por donner à comprendre, compartir con los demás el mundo de sus sueños y de sus sentimientos. Este interés por los demás lo lleva a dar una dimensión política a su poesía, que se concretará en la participación incluso directa en la lucha clandestina durante la Segunda Guerra Mundial, y posteriormente a su adhesión al Partido Comunista en 1942. Llega a ser, con Aragon, el poeta más popular de Francia.

Volverá a una poesía más libre, incluso de Mogal, Pouvoir tu dire, como también seguirá escribiendo poesía de tipo comprometida, poesía política, como Point-au-Visite de 1948. Después de hablar de poesía, vamos a hablar de algo totalmente diferente. Creo que la unidad 21 nos habla y tiene mucho vocabulario político.

¿Podríamos hablar un poco de la política y las instituciones de Francia? Bueno, sí, la verdad es que vamos a hablar de una cosa completamente diferente. Bueno, hemos visto que Paul Elias, por ejemplo, conjugó poesía y política, ¿no? Bueno, pero sí, es verdad. Vamos a hablar un poco, vamos a recordar unas cosas muy generales que nuestros alumnos, por supuesto, reconocerán sobre el sistema político francés.

Todo el mundo sabe que Francia es una república indivisible, laica, democrática y social, y su principio es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Su divisa, bueno, quien no la conoce, ¿no? Libertad, Igualdad, Fraternidad. Su himno nacional, la Marsellesa, y la emblema es la bandera tricolor, azul, blanca y roja.

El poder gubernamental se confía al presidente de la república y al primer ministro. El

presidente es elegido cada siete años, por su sacio universal directo, teniendo que alcanzar la mayoría absoluta de votos. Si en la primera elección no le alcanza a ningún candidato, se realiza una segunda, en la que participan los dos candidatos que obtuvieron mayor número de votos.

El presidente de la república, pues, tiene encomendadas muchísimas funciones, una de las cuales, una de las más importantes, es velar por el cumplimiento de la Constitución. El primer ministro es el segundo personaje del Estado y es nombrado por el presidente y es el jefe del gobierno, evidentemente. El gobierno, a su vez, es colectivamente responsable ante la Asamblea Nacional de todo el gobierno de la nación.

El poder legislativo está en manos del Parlamento, el cual está formado por la Asamblea Nacional, elegida también por su sacio universal directo, por cinco años, y el Senado, elegido por nueve años, renovable un tercio cada tres años por su sacio indirecto. Este nuevo régimen se llama la quinta república y quedó constituido con la elección de una asamblea en noviembre de 1958, después de que la cuarta república se mostrara completamente impotente para resolver tanto el problema argelino como graves tensiones internas. La Constitución Después de hablar de Francia, vamos a continuar con algo que quedó pendiente en el programa anterior y vamos a continuar con Stuart Swann.

Vamos a hablar de Bélgica. ¿Seguimos quizá con sus aspectos políticos en principio? Sí, vamos a seguir lo que habíamos dejado y como vamos a ver, los sistemas son mucho menos sencillos en Bélgica que en Francia. Como dije en el último programa, en 1830 nace lo que es hoy Bélgica y hace como un Estado unitario, como una monarquía parlamentaria tan tranquiliza, con el Ejecutivo en manos del Rey y de sus ministros, el Legislativo en manos del Parlamento y el Poder Judicial por su parte.

Lo que pasa es que Bélgica está compuesta por dos partes, la parte norte, que es flamenca, y la parte sur, llamada región barrona, que es francófona, aunque también se habla allí una lengua o dialecto de origen románico parecido al francés. Estas partes, en un principio, son todas francófonas, y es que en el siglo XIX el francés es la lengua de cultura por antonomasia. Entonces se adopta el francés como lengua oficial.

Pero poco a poco la parte flamenca se va despertando y esto va a generar tales tensiones que a lo largo de sus 160 y pocos años de historia este país se va a convertir en un Estado federal, que es lo que es hoy Bélgica. Además un Estado federal es un poquito complicado, porque no se trata simplemente de dividir las dos partes norte y sur. El Estado de Bélgica está dividido en tres regiones y en tres comunidades, pero que no coinciden.

Las comunidades llevan los asuntos culturales, entonces está la comunidad flamenca, que incluye la mitad norte, y la comunidad francófona, que incluye la mitad sur, pero también una comunidad de habla alemana, que es la pequeña región de Ténin, en el este. Y luego están tres regiones que llevan los asuntos económicos, principalmente. Por científicarlo un poco, que no viene mal, está la región flamenca, la región de Bruselas, y luego la región balena, que para temas de economía incluye la zona de habla alemana.

No sé si habrá quedado muy claro tan rápido, pero así es. ¿Usted quizá, este planteamiento que nos hace, sea porque Bélgica en realidad es un país artificial? Porque eso da la impresión de que es un país artificial. Evidentemente.

Eso es lo que se deduce también de lo que conté el otro día. Es un país que ha pasado por prácticamente todas las manos de Europa. Por eso creo que se me olvidó decir que entre 1815 y 1830 estuvo unido con Holanda, bajo Guillaume de Roche, de la que se separó en parte por motivos económicos, pero también religiosos.

Porque además, si Holanda es calvinista, la parte flamenca de Bélgica es más católica, o sea, que ni siquiera con otros países del mismo idioma se entiende. ¿Y en cuanto a su cultura? Que con tanta diversidad tiene que haber una cultura también muy diversa. Por supuesto, esto ha quedado muy claro porque en toda la historia de Bélgica siempre ha habido una preocupación por la identidad, puesto que no hay identidad clara.

Todo es complicado, todo es mestizo de alguna manera. Y es que sale, se nota en las formas literarias, que siempre van a ser un poco marginales respecto a lo que se hace en París. Por ejemplo, aparte de tener obras bastante importantes en movimientos que también están franceses, como el simbolismo y el surrealismo, Bélgica va a producir obras en géneros completamente originales.

Mencioné en el programa anterior una novela picaresca, pero también, y eso será mucho más conocido en los cómics, la billu, que es un género, por excelencia, belga, que no conoce a los típicos argentinos. Incluso en los movimientos que he citado antes, las producciones belgas, las obras belgas, van a ser originales respecto a las escuelas francesas. Con este panorama que nos has expuesto, ¿cómo se ve el futuro en Bélgica? Pues el futuro es un poco difícil de saber, como en todos sitios, además en una situación tan compleja.

Pero sí, se puede estar seguros de una cosa, y es que los belgas, después de tanta agitación y de tantos cambios, tienen una inclinación por la tranquilidad, por la negociación, que les pone a salvo de bastantes cosas que se ven en otras zonas de Europa, desgraciadamente, o que se han visto. Entonces, yo creo que se puede confiar en un futuro tan apacible como el pasado reciente del país, que a pesar de las tensiones, más o menos va funcionando, y muchas veces las tensiones salen casi más en la prensa que en la vida cotidiana. Gracias.

Y pasamos ya a nuestra tercera sección, el buzón del alumno. Doina, ¿qué novedades podemos dar en cuanto al buzón del alumno? ¿De qué podemos hablar esta noche? Pues mira, a mí me gustaría traer aquí, en el programa, una pregunta frecuente que me encuentro, sobre todo en las convivencias, cuando vamos a hablar con los alumnos, y algunos de ellos nos dicen que por qué van a prestar atención a la parte oral, que es lo que hacen muchas veces en las tutorías, y con razón, a mi modo de ver, con el profesor Tutor, si es que el examen oral es solamente voluntario y, de hecho, el examen obligatorio, el que realmente cuenta, es el escrito. Entonces, a mí me gustaría contestar a estos alumnos que sería una verdadera pena no aprovechar este curso con un objetivo mucho más amplio que el objetivo inmediato de aprobar un examen.

Yo creo que, en la vida, cuando nos planteamos unas metas, hay dos tipos de metas, unas metas muy concretas, inmediatas en el tiempo, y unas metas más ambiciosas. Entonces, yo creo que nuestros alumnos tendrían que apuntar más alto, en decir, bueno, aprobarán el examen, se diga cabe, si trabajan bien, pero también es cuestión de aprovechar este año para volver a encontrarse con el francés, y volver a encontrarse con el francés es imposible encontrarse solamente por escrito, se tiene que encontrar con la lengua escrita y la lengua hablada. Se trata de un idioma moderno, de una de las grandes lenguas de comunicación, no solo en Europa, sino en todo el mundo.

Y, además, a mí me gustaría decirles que no se trata tampoco de una cosa que excluye la otra. Es decir, no tienen que plantearse estudiar el oral como si les restara tiempo o les restara importancia a la preparación del escrito. Una lengua se prepara a la vez, es bueno que se prepara a la vez en sus dos aspectos, en el oral y el escrito, porque los dos aspectos se apoyan uno en el otro.

Y sobre todo en el francés, que ya que en este programa, por ejemplo, hemos hablado de ortografía, pues has visto lo importante que es saber cómo se escriben las palabras, pero también cómo se pronuncian las palabras, porque si no hay muchísimas cosas que ni siquiera nos enteramos. Y, además, el tipo de ejercicios que se practican en el oral y en el escrito son muy parecidos. Incluso, por ejemplo, en los ejercicios libres de expresión escrita, muchos de ellos se completan justamente con los ejercicios de la expresión oral libre.

Es decir, que no sería completo el aprendizaje de la unidad si dejaran una parte, porque esos conocimientos a lo mejor no se usan en el ejercicio de esa unidad, pero sí se usarán en el ejercicio de una unidad siguiente. Hay que animar entonces al alumno a que trabaje el oral, que lo trabaje en las escritorías o que lo trabaje en casa. Pues sí, yo le animaría a que lo hiciera.

Además, sinceramente creo que es muchísimo más divertido, porque si no, lo que ocurre con un idioma y, sobre todo, al principio a un nivel elemental, que es lo que les pasa a nuestros alumnos en este año, es bastante aburrido. Se hace aburrido porque hay que practicar mucho, hacer muchos ejercicios. Y yo creo que variando el tipo de aprendizaje, algunas veces hago unos ejercicios orales, otras veces hago ejercicios escritos, unas veces leo los diálogos, otras veces los escucho en el cassette mientras voy en el coche o estoy haciendo otra labor en la casa, pues entonces el trabajar se hace más llevadero y mucho más divertido.

Pues acabamos ya nuestro programa. Muchas gracias y buenas noches. Buenas noches.

Despedimos ya el curso de acceso. Gracias por su atención y buenas noches. Mañana comenzaremos a nuestra hora habitual con el programa de formación del profesorado.

Continuaremos con Ingeniería Técnica de Informática. Nuestro siguiente programa será la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales y, para acabar, el curso de acceso y la asignatura inglés. Les agradecemos su atención.

Hasta mañana y buenas noches.